

-Save This Page as a PDF-

## Jesús se aparece a Tomás

### Juan 20:26-31 y Primera Corintios 15:5

### Una semana después

Jesús se aparece a Tomás **ESCUDRIÑAR** ¿Cómo aborda Jesús la duda de Tomás? ¿Qué tiene de significativo la respuesta de Tomás? ¿Cuál fue el propósito de Juan al escribir su evangelio?

**REFLEXIONAR:** ¿Con qué dudas o preguntas sobre **ADONAI** está usted lidiando? ¿Qué le ha ayudado a resolver sus dudas? ¿Qué le ha convencido de que el Mesías es quien dice ser?

Y ocho días después, otra vez estaban sus discípulos dentro, y Tomás con ellos (Juan 20:26). Ellos estaban en Jerusalén, de nuevo en el aposento alto de la casa de Marcos. Jesús, estando cerradas las puertas, y puesto en el medio, dijo: **Paz a vosotros** (Juan 20:26) o «**Shalom alejem**» (Primera Corintios 15:5). Esta fue la sexta aparición de Jesús después de su resurrección.



Luego **Él**, inmediatamente se dirigió al **hombre** más necesitado de la sala. Me reconforta la gentileza del **Señor**. Si bien la **fe** era el tema a tratar con **Tomás**, **Yeshua** sabía que **el problema del apóstol** era la desesperanza, no una obstinada renuencia a creer. Aunque **Tomás** había dicho previamente: **A menos que vea en sus manos la señal de los clavos, y meta mi dedo en el lugar de los clavos, y meta mi mano en su costado, de ningún modo creeré** (Juan

**20:25b); el Gran Médico le ofreció a Tomás la seguridad buscaba, le dice a Tomás: Trae acá tu dedo y mira mis manos, y acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente (Juan 20:27).** Era como si el Mesías dijera: «está bien pon en Mí toda tu confianza; no te defraudaré. Yo SOY aquí estoy... Yo Soy real... y no te abandonaré”.<sup>1679</sup>

**Tomás** no necesitaba tocar las llagas del Señor. **Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! (Juan 20:28).** Tomás anunció que Yeshua, el Príncipe de la Vida, es Dios encarnado. Sin embargo, los testigos de Jehová no creen en la Trinidad ni en que Jesús sea Dios. Ellos se enorgullecen de adorar al Dios de los apóstoles. Pero cuando se les pregunta sobre Juan 20:28, los testigos de Jehová intentan justificar que Jesús sea llamado Dios, diciendo que Tomás miró a Jesús y dijo: «Señor mío», y luego miró al cielo y dijo: Dios mío. El texto no dice nada parecido, ni hay ninguna evidencia en el mundo que confirme esta opinión. ¿Cómo iban a saberlo? Se arrinconan teológicamente con esta explicación ridícula. Tomás obviamente llama a Jesús... «Dios mío». **Vea el enlace, haga clic en [Kr - El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas](#)**, para más información sobre los testigos de Jehová.

Charlotte Elliott escribió el himno “Tal como soy” en 1834. Había estado inválida durante muchos años, y aunque quería ayudar con una recaudación de fondos para una escuela de niñas, estaba demasiado enferma. Se sentía inútil, y esta angustia interior la llevó a dudar de su fe en Cristo. Escribió “Tal como soy” como respuesta a su duda. La esencia de su angustia quizás se exprese en sus palabras:

*Tal como soy de pecador, Sin otra fianza que tu amor, A tu llamado vengo a Ti: Cordero de Dios, heme aquí.*

Una semana después de Su resurrección, Jesús invitó al talmid a quien la historia ha apodado “Tomás el incrédulo” para examinar las marcas de Su crucifixión (Juan 20:27). Cuando Tomás tocó a Yeshua tras sus heridas, finalmente creyó en la resurrección. **Jesús le dice: ¿Porque me has visto, has creído? Bienaventurados los que no vieron y creyeron (Juan 20:29).** Como creyentes hoy, somos nosotros los que **no hemos visto**, pero aún así creemos. Pero a veces nuestras circunstancias terrenales nos plantean serias preguntas. Aun así, clamamos: **Señor, creo; ayúdame en mi incredulidad (Marcos 9:24a).** Jesús nos invita a venir a Él tal como somos.<sup>1680</sup>

**Juan** ilustró cuatro tipos diferentes de respuestas de fe a la resurrección de Jesús

**el Mesías: Pedro y Juan (20:1-10); María Magdalena (20:11-18); los Talmidim (20:19-23); y Tomás (20:24-29).** En cada encuentro, **ellos** consideraron la evidencia y luego decidieron si creer o no. Con cada encuentro, la tensión entre la evidencia tangible y la creencia aumentaba, pues cada persona requería más pruebas que la anterior. Finalmente, **el Señor** bendijo a todos los que creen sin el beneficio de una prueba tangible en **Juan 20:29**. Y con eso, **Juan** se dirige a nosotros, los lectores.<sup>1681</sup>

**Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas en este rollo; pero éstas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Ungido, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:30-31).**